



## Con la nueva época de crisis global ¿Sobre qué deberían estar pensando lxs revolucionarixs?

---

LARRY HOLMES :: 25/11/2013

El ataque a los conductores de autobuses escolares de Boston por la antisindical empresa Veolia es un ejemplo del final de las normas en la lucha de clases

*Basado en una charla dada por Larry Holmes, Primer Secretario del Partido Workers World-Mundo Obrero, en una reunión del liderazgo el 20 de octubre.*

El trabajo de masas y el trabajo político e ideológico deben basarse en una comprensión común de las formas en que la totalidad de la crisis global actual del sistema capitalista ha cambiado la dinámica de la lucha de clases a nivel mundial.

La base analítica para tal entendimiento común no es algo nuevo para muchxs revolucionarixs. En los últimos años se ha escrito sobre ella; WW-MO ha publicado varios libros sobre el tema. El desarrollo de la crisis capitalista y sus consecuencias para la lucha de clases es un proceso vivo. En consecuencia, una evaluación marxista de ello también debe ser un trabajo continuo.

Tener una comprensión de las características de lo que hemos denominado “el capitalismo en un callejón sin salida” es un punto de partida. Por si solo este entendimiento no proporciona un modelo de cómo lxs revolucionarixs deben responder a todos los acontecimientos de la lucha de clases diaria contra el capitalismo y el imperialismo. Pero no puede haber discusión sobre qué hacer si no estamos reaccionando a la misma crisis.

“El capitalismo de bajos salarios” y “El capitalismo en un callejón sin salida”, escritos por el compañero Fred Goldstein son considerados ejemplares por muchxs en el movimiento progresista, e incluso por algunos miembros de la clase dominante. Goldstein muestra cómo la producción capitalista y la división del trabajo están globalizadas; por qué la crisis de sobreproducción capitalista es permanente; por qué la tecnología que se ha utilizado para desplazar y empobrecer a lxs trabajadorxs, será no obstante, uno de los grandes clavos en el ataúd del capitalismo y cómo el papel del capital financiero ha crecido en relación a la producción de las cosas y los servicios útiles a la sociedad.

Pero, ¿qué pasa con el significado político e ideológico de estos cambios para la lucha de clases?

Sin una comprensión común de la imagen global y la forma en que han cambiado las normas de la lucha de clases en todo el mundo, muchas fuerzas progresistas serán como pequeñas embarcaciones en una terrible tormenta, navegando en círculos porque no son capaces de ver a través de la lluvia. Para adaptarse a las necesidades de la lucha de clases hoy, se necesita ser capaz de ver y cambiar las concepciones que se han vuelto obsoletas.

A lo largo de las formaciones revolucionarias, hay diferentes niveles de conciencia,

diferentes experiencias y puntos de vista de lo que es más importante hacer. Estas incluyen algunos que se consideran a sí mismos comunistas revolucionarios y tienen una visión del mundo similar a la nuestra.

## **Un punto decisivo en la lucha de clases**

Todas las organizaciones que invierten en la lucha de clases se han acostumbrado, en un grado u otro, a las normas que rigen en gran medida, el curso de la lucha de clases a nivel mundial y la lucha por el socialismo y el comunismo. Estas normas superficialmente, parecían ser inalterables durante mucho, mucho tiempo. Sin embargo, estas normas han llegado a un punto decisivo. ¿Cuáles son estas normas?

En un sentido relativo, la dinámica de la lucha de clases está en constante cambio. La clase capitalista siempre está librando una lucha en contra de lxs trabajadores y de lxs oprimidos. La única variación es el alcance y la intensidad de los ataques capitalistas. Del mismo modo en un sentido relativo, la clase obrera, sus organizaciones y sus organizaciones de vanguardia también están cambiando constantemente.

Pero incluso con estos cambios constantes hasta hace muy poco, las normas de la lucha de clases no parecen haber sido afectadas. ¿Qué significaría un cambio en las normas de la lucha de clases? Desde la perspectiva de la clase obrera, las normas cambiarían si hubiera un cambio sustancial, generalizado y constante en la voluntad de la clase obrera de participar en la lucha de clases, junto con un aumento igualmente fundamental en la conciencia de clase, la conciencia política e incluso la ideológica de amplios sectores de la clase obrera.

Es evidente que, a pesar de las tremendas luchas en Wisconsin, Chicago y Carolina del Norte, no se puede decir hasta el momento que la clase obrera en su conjunto, haya roto con las viejas normas. Por otra parte, la escalada en la ofensiva de la clase dominante capitalista contra la clase obrera en la mayor parte del mundo ya no puede ser descrita como fases meramente episódicas de explotación y opresión más profunda. Por el contrario, el nivel actual del asalto capitalista no tiene precedentes, es generalizado, más o menos permanente y en aumento.

La norma principal que persiste obstinadamente, pero no puede persistir indefinidamente, es que la evolución ideológica de la clase obrera y sus organizaciones todavía se encuentra muy por detrás de la evolución de la crisis del sistema capitalista. La contradicción entre el desarrollo económico y la conciencia política nunca ha sido mayor de lo que es hoy. Pero eso también está cambiando.

La convención de la AFL-CIO en Los Ángeles mostró que el movimiento obrero organizado [en EE.UU.] se esfuerza por llegar a un acuerdo con la realidad de que las normas de la lucha de clases han cambiado. En particular, hay una conciencia de que el movimiento obrero organizado no puede sobrevivir defendiendo solo a una parte cada vez menor de la clase obrera contra la ofensiva capitalista.

Hay por lo menos el comienzo de la comprensión de que el destino del movimiento sindical depende en gran parte de su capacidad para abrazar plenamente - en lo que respecta tanto

a la organización como al programa - el hecho de que un porcentaje mucho mayor del clase obrera no está organizada y que cada vez una parte más grande de la clase trabajadora está desempleada o marginalmente empleada.

La principal lección de la reciente convención de la AFL-CIO fue que mostró a parte de su liderazgo, que el movimiento sindical en su forma actual sería destruido por el capitalismo mundial si no se hace un cambio fundamental.

Sin embargo, las propuestas planteadas en la convención de LA fueron, como mucho, medias tintas e insuficientes para extender el alcance de los sindicatos a las decenas de millones de trabajadorxs oprimidos que necesitan ser organizados y movilizadas. Más importante aún, no hubo ningún indicio en la convención de que el movimiento sindical se mueva en una dirección anticapitalista, de organización de masas, y clasista, lejos de las inhibiciones impuestas por el Partido Demócrata liderado por capitalistas.

Algunos sindicalistas muy buenos y militantes creen que si el sindicalismo fuera más militante y rechazara el sindicalismo empresarial y la colaboración de clases, se podrían remediar todos los problemas. Esto es cierto por supuesto, pero es sólo una parte de la verdad.

La otra parte de la verdad la resumió nada menos que Karl Marx, cuando habló hace más de 150 años sobre la dirección que el movimiento obrero debe tomar eventualmente:

“Aparte de sus propósitos originales, [los sindicatos ] deben ahora aprender a actuar deliberadamente como centros organizadores de la clase obrera para su completa emancipación. Deben ayudar a todo movimiento social y político que tienda en esta dirección. Deben considerarse y actuar como abanderados y representantes de toda la clase obrera”. Extraído de un documento escrito por Karl Marx en 1866 titulado “Los sindicatos: su pasado, presente y futuro”.

### **Perspectiva revolucionaria y la lucha de clases**

El ataque a los conductores de autobuses escolares de Boston por la antisindical empresa Veolia con sede en Francia, es un ejemplo del final de las normas en la lucha de clases. La grave situación de lxs trabajadores y lxs oprimidos en Detroit es otro.

Hay una contradicción inherente entre un programa de lucha mínimo y el programa máximo que esta crisis exacerba.

Ya se trate de la lucha contra la destrucción de los sindicatos o de la lucha de lxs trabajadores para ganar el derecho básico a organizarse en el sur, como marxistas revolucionarios nunca podemos perder de vista el hecho de que nuestra clase no puede conseguir victorias en la lucha o que sus necesidades sociales se realicen bajo el capitalismo.

De hecho, una característica distintiva de la actual crisis capitalista - aunque sea una característica general y fluida a la que puede haber y habrá muchas excepciones - es que mientras más profunda y permanente sea la crisis económica capitalista, más probable es

que la lección más importante que la clase obrera obtenga, es que todo el sistema capitalista debe ser abolido. Esta es una conclusión inevitable de que los sectores importantes de nuestra clase y sus organizaciones de vanguardia tienen que llegar, aunque sea desigualmente. Esta conclusión es la revelación ideológica central.

Si no hay una perspectiva revolucionaria, sin un objetivo socialista, la lucha de clases se convierte en un callejón sin salida para nuestra clase.

Al mismo tiempo, lxs revolucionarios deben involucrarse en la lucha del día, ya sea local o internacional, y participar en la lucha con el entusiasmo, la táctica y la energía necesaria para llevar la lucha hasta su límite - ganando a veces incluso.

Pero el resultado de cualquier lucha es temporal. Esto es cierto si lxs trabajadores salen temporalmente victoriosos o si nuestra clase sufre una derrota temporal. Todo es temporal, porque la lucha continúa y va y viene, al menos hasta que el capitalismo se haya depositado con seguridad en el basurero de la historia.

Ni que decir, la crisis del capitalismo en un callejón sin salida obliga a lxs revolucionarios presentar el programa máximo de la revolución socialista. Igual de importante es que las destrezas para orientar la lucha de clases desde un nivel menor a uno superior - una tarea que requiere una gran experiencia para llevarla a cabo - siempre deben ser refinadas, revisadas y renovadas.

Una cosa obvia que puede deducirse de los cambios en la dinámica de la lucha de clases global, es no permitir que cualquier subdivisión de nuestra clase - sobre una base geográfica, organizada, no organizada o cualquier otra - libere su propia batalla con el establecimiento capitalista que más que nunca está centralizado (centralizado por el mayor papel global del capital financiero). Incluso donde no se pueda efectuar una solidaridad generalizada de clase, tiene que ser dado a conocer que la estrategia de la lucha contra un sinnúmero de batallas por separado con el capital es una estrategia perdedora para nuestra clase.

La lucha ideológica por el comunismo no puede ser disminuida o totalmente olvidada en medio de la lucha diaria de masas.

Entre un programa mínimo y uno máximo, se pueden desarrollar las reivindicaciones de transición, así como los objetivos que tejan un puente entre los dos extremos. La solidaridad de clase y el internacionalismo de la clase obrera se convierten en algo más que consignas, son decisivas en este periodo. Lo mismo sucede con la necesidad de aumentar la organización de masas de nuestra clase en el nivel político más alto.

Si hubiera habido una gran pancarta en el escenario de la convención de la AFL-CIO — una bandera que reflejara que la única forma de que la lucha de lxs trabajadores triunfe, es destruyendo el capitalismo - eso habría sido una gran contribución al movimiento por un mundo socialista.

La construcción de asambleas populares y asambleas de lxs trabajadores es útil porque las asambleas impulsan la necesidad de organización de clase masiva. La característica más

insidiosa de la crisis capitalista mundial es que plantea, de la manera más nítida y más decisiva, una crisis política para el movimiento obrero. ¿Qué crisis? La más simple: si la perspectiva no es que nuestra clase se organice tanto en la base más amplia y más ideológica posible dadas las circunstancias, la crisis capitalista se utilizará para enfrentar a trabajador/a contra trabajador /a en una escala cada vez mayor.

Incluso si las asambleas de trabajadorxs no se entienden completamente, la concepción de una asamblea de trabajadorxs, automáticamente, intuitivamente, será vista por muchxs como ideológica. Se entenderá como un audaz intento de organizar a la clase obrera sobre una base más ideológica y política, además de organizarse por las demandas básicas y en defensa contra los ataques.

No se puede luchar contra el capitalismo sobre la base de una vieja concepción del sindicalismo en la lucha de clases, de confiar en las reformas capitalistas, o en una política que aborde sólo una parte de nuestra clase.

*[www.workers.org](http://www.workers.org)*

---

*<https://www.lahaine.org/mundo.php/con-la-nueva-epoca-de-crisis-global-isob>*